

HORIZONTE Y NIVELES DEL DESARROLLO ÉTICO. UN ANÁLISIS DE LA PERSPECTIVA DE ROBERTO WALTON SOBRE LA ÉTICA HUSSERLIANA

HORIZON AND LEVELS OF ETHICAL DEVELOPMENT. AN ANALYSIS OF ROBERTO WALTON'S PERSPECTIVE ON HUSSERLIAN ETHICS

CELIA CABRERA

Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Universidad de Buenos Aires, Argentina
celiacabrera@conicet.gov.ar

Resumen

El objetivo de la presente contribución es reflexionar sobre la interpretación de la temática ética en la fenomenología husserliana ofrecida por R. Walton. Se trata de un tema central en la filosofía de Husserl al que el Profesor Walton ha dedicado profundas reflexiones que han sido pioneras en los estudios husserlianos. Me referiré específicamente al modo en que Walton articula los niveles del desarrollo ético en la fenomenología husserliana siguiendo una progresión desde la autodeterminación personal hasta la conformación de una voluntad ética comunitaria. Luego de presentar dicha articulación, me dedico a reflexionar sobre su significatividad y su valor como lectura general de la ética husserliana.

Palabras clave: Husserl, ética, teleología, intersubjetividad, horizonte.

Abstract

The aim of this contribution is to reflect on Roberto Walton's presentation and interpretation of Husserlian ethics. Ethics is a central topic in Husserl's philosophy to which Prof. Walton has devoted profound reflections. I will specifically address how Walton articulates the levels of ethical development in Husserlian phenomenology through a progressive development from personal self-determination to the configuration of a communal ethical will. After presenting his articulation, I will focus on demonstrating its significance and value as a comprehensive reading of Husserlian ethics.

Keywords: Husserl, Ethics, Teleology, Intersubjectivity, Horizon.

Introducción

El objetivo de la presente contribución es reflexionar sobre la interpretación ofrecida por el Profesor Walton de la temática ética en la fenomenología husserliana. Se trata de un tema central en la filosofía de Husserl al que Walton ha dedicado profundas e innovadoras reflexiones a lo largo de sus trabajos. En este contexto, me referiré específicamente al modo en que Walton articula los niveles del desarrollo ético en la fenomenología husserliana. La sistematización y estratificación de niveles es una herramienta de análisis usual en la obra de Roberto Walton. Tanto en sus clases como en sus libros, artículos y conferencias sobre la fenomenología husserliana, Walton ha distinguido minuciosamente niveles de la intencionalidad, de la razón, la historia, la generatividad, la pasividad, la actividad, la intersubjetividad, la autopreservación, y la teleología, entre otros. Aunque dichos niveles no siempre hayan sido explícitamente distinguidos por Husserl, son importantes para comprender el significado de sus análisis, pues aun sin ser expresamente distinguidos se encuentran muchas veces operando como trasfondo. Por este motivo, la tarea de sistematización en niveles realizada por el Profesor Walton es una estrategia analítica y pedagógica valiosa para quienes se acercan a la fenomenología husserliana.¹ Luego de presentar su articulación, me dedico a mostrar la significatividad de su interpretación y su valor como lectura general de la ética husserliana, a modo de ejemplo, cómo permite superar los avatares del pasaje desde las reflexiones centradas en la autoconfiguración ética individual hacia el desarrollo de una perspectiva comunitaria, en otros términos, su significatividad para la comprensión del nexo entre el ideal ético del sujeto individual (el ideal del “ser humano auténtico”) y el ideal ético comunitario (el ideal de una “humanidad auténtica”). Según entiendo, la ventaja de la perspectiva de Walton es en gran medida resultado de su consideración de la horizonticidad y la teleología como claves interpretativas generales de la fenomenología husserliana. Este es uno de los aspectos más propios de sus lecturas de la obra de Husserl y uno de los legados más preciados que nos ha dejado como maestro.

1. Breve presentación de la ética de Husserl y de su clasificación standard

A pesar de la interpretación predominante hasta hace unas décadas, Husserl se ocupó de problemáticas éticas desde los comienzos de su tarea filosófica. Entre 1889 y 1924, dictó 17 cursos sobre ética. A los textos preparados para los cursos hay que sumar varios manuscritos de investigación redactados mayormente durante las décadas de 1920 y 1930, y una serie de artículos titulados “Renovación del hombre y la cultura”, preparados entre 1922 y 1924. Más allá de estos textos específicamente sobre ética, también se pueden encontrar reflexiones de impronta ética en otras obras. Se trata de un tema frecuentemente presente, cuando no en el centro, por lo menos en el trasfondo de su pensamiento, como

1. Lo mismo puede decirse del uso del esquema de opuestos “plenitud-vacío”, “mediatez -inmediatez”, “indeterminación-determinación”, “finitud-infinitud”, “unidad-multiplicidad”, y de otras herramientas de análisis a las que ha apelado frecuentemente el Prof. Walton.

impulso y motivación. Junto a los trabajos de Julia Iribarne,² la obra de Roberto Walton ha difundido desde hace más de una década este aspecto del pensamiento de Husserl en el mundo hispanoparlante, anticipando lo que recientemente se ha convertido una tendencia internacional en los estudios husserlianos.

Ofrecer una caracterización general de la ética husserliana no es una tarea fácil, menos aún lo es situar sus reflexiones en el contexto de las corrientes que han tenido lugar en la historia de la ética, si uno quisiera comenzar por allí. Este es uno de los desafíos a los que nos enfrenta la difusión de este aspecto del pensamiento de Husserl. En efecto, Husserl ha tomado elementos de las éticas intelectualistas y las éticas del sentimiento, de las éticas de la virtud y las éticas del deber, bajo la consideración de que en todas ellas es posible encontrar elementos que, sometidos a un análisis fenomenológico, pueden resultar fructíferos. Ante este panorama, muchas presentaciones tradicionales de la ética de Husserl optan por periodizar sus reflexiones y dividir las en dos grandes etapas, que históricamente están marcadas por los periodos de pre-guerra y de posguerra. El primer periodo, el de la ética temprana o de “pre-guerra”, corresponde a la época de Husserl en Halle y Göttingen (hasta 1916). El segundo periodo, el de la ética tardía o de “posguerra”, coincide con los años de Husserl en Freiburg (a partir de 1917/18). Según algunas periodizaciones, estas etapas estarían dominadas por intereses incompatibles entre sí. Mientras que en el primer periodo Husserl tiene el objetivo de refutar el relativismo y escepticismo éticos mediante la elaboración de una ética científica de carácter formal, los escritos de los años 20 tendrían una impronta “emocionalista” que implicaría un abandono de las pretensiones científicas de los escritos tempranos. A pesar de tener ciertas ventajas expositivas, la presentación de la ética de Husserl a partir de periodizaciones dominadas por intereses opuestos frecuentemente obstaculiza la comprensión del sentido amplio del proyecto ético husserliano e impide avanzar en el análisis de los interrogantes verdaderamente filosóficos abiertos por Husserl. La periodización en sí misma no es un problema, pues el reconocimiento de las diferencias existentes entre los distintos periodos no equivale a afirmar la existencia de una ruptura radical entre ellos o de inconsistencias insalvables. No obstante, este es el camino que han tomado muchas introducciones a la ética husserliana.³ En este contexto, a mi entender, los trabajos de Walton resaltan entre la literatura sobre el tema por ofrecer

2. Cf. Iribarne, J., *De la ética a la metafísica. En la perspectiva del pensamiento de Edmund Husserl*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2007.

3. Véase, entre otros, Loidolt, S., “Husserl und das Faktum der praktischen Vernunft: Phänomenologische Ansprüche an eine philosophische Ethik”, en Ierna, C., Jacobs, H., y Mattens, F., (Eds.), *Philosophy, Phenomenology, Sciences: Essays in Commemoration of Edmund Husserl*, Dordrecht, Springer, 2010, pp. 483–503; Melle, U., “Edmund Husserl: From Reason to Love”, en Drummond, J y Embree, L., (Eds.), *Phenomenological Approaches to Moral Philosophy*, Dordrecht/Boston/London, Kluwer Academic Publishers, 2002, pp. 229-248; Melle, U., “The Development of Husserl’s Ethics”, *Études Phénoménologiques*, 13–14, 1991, pp. 115–135; Melle, U., “Husserl’s Personalist Ethics”, *Husserl Studies*, 23, 2007, pp. 1–15; Peucker, H., “From logic to the person: an introduction to Edmund Husserl’s ethics”, *The Review of Metaphysics*, 62, 2008, pp. 307-325; Peucker, H., “Husserl’s Ethik zwischen Formalismus und Subjektivismus”, en *Die Aktualität Edmund Husserls*, Mayer, V., Erhard, C., y Scherini, M., (Eds.) Freiburg and Munich, Karl Alber, 2011, pp. 278–298.

una mirada abarcadora y omnicomprensiva del núcleo de la ética husserliana. Esta mirada global y comprensiva se expresa especialmente en su presentación de distintos niveles y estratos del desarrollo ético personal e intersubjetivo que culminan en la formulación de un ideal comunitario. A continuación me dedico a esbozar la articulación que Walton ha realizado de la ética husserliana a partir de la articulación en niveles de desarrollo ético.⁴

2. Los niveles del desarrollo ético en la filosofía de Husserl según la sistematización de Roberto Walton

Roberto Walton sistematiza la teleología del desarrollo ético según Husserl tomando como hilo conductor una distinción de cinco niveles progresivos y escalonados. Dicha sistematización está basada en distintas obras de Husserl. En ninguna de ellas dicho esquema se puede encontrar completamente y sistemáticamente desarrollado por Husserl, lo cual da cuenta de la importancia de su tarea de reconstrucción. Uno de los textos centrales en los que se basa la reconstrucción de Walton es el manuscrito “Valor de la vida. Valor del mundo. Moralidad (virtud) y felicidad”, publicado en el tomo XLII de *Husserliana*, *Grenzprobleme der Phänomenologie*.⁵ Walton toma, asimismo, elementos que se encuentran presentes en los artículos “Renovación del hombre y la cultura” de 1922-24⁶ (Hua XXVII), en las lecciones *Introducción a la ética* (Hua XXXVII), en los volúmenes de *Husserliana* sobre fenomenología de la intersubjetividad (Hua XIII-XV) y en la obra *Filosofía primera* (Hua VIII). Estos textos, de los cuales algunos son manuscritos, otros artículos y otros lecciones, provienen en su mayoría de la década de 1920, es decir, del periodo de la ética husserliana profundamente influenciado por la perspectiva genética. Esto explica que en ellos los intentos de Husserl estén dirigidos a dar cuenta de la emergencia de la autoconciencia ética y de sus motivaciones, es decir, a describir el proceso de devenir ético en cuanto génesis activa.

El primer nivel en el que el Profesor Walton pone especial énfasis es el de la “autoconciencia ética” o “toma de conciencia de sí mismo”, que se encuentra en la base de la decisión de autorregular la vida según normas. La expresión “toma de conciencia de sí mismo” traduce varios términos utilizados por Husserl a lo largo de su obra, además de “*Selbstbewusstsein*”, por ejemplo, “*Selbstbesinnung*”, que puede ser también traducido como “meditación sobre sí mismo”. En términos generales, la toma de conciencia o automeditación ética equivale a un momento de institución de la voluntad de vivir una vida ética. Para expresar este momento fundante de la vida ética, Husserl

4. Esta no es la única presentación de la ética de Husserl realizada por Walton, pero es la predilecta de quien escribe.

5. La traducción al español de este texto ha sido realizada por Julia Iribarne: Husserl, E. 2009. “Valor de la vida. Valor del mundo. Moralidad (virtud) y felicidad”, J. Iribarne (Trad.), *Acta fenomenológica latinoamericana*, Vol. III, 2009, pp. 798-799.

6. Husserl, E. *Aufsätze und Vorträge (1922-1937)*, Nenon, T & Sepp, H.R. (eds.), *Husserliana XXVII*, Dordrecht/Boston/Lancaster, Kluwer Academic Publishers, 1989. Traducción al español de Agustín Serrano de Haro: *Renovación del hombre y de la cultura. Cinco ensayos*, Barcelona, Anthropos, 2002.

ha utilizado también otras expresiones, como autorregulación (*Selbstregulierung*), autoconfiguración (*Selbstgestaltung*), autorrenovación (*Selbsterneuerung*), y educación de sí (*Selbsterziehung*). Walton relaciona este primer nivel con la idea husserliana de una “epojé ética universal” que tiene lugar en la actitud natural, a la que Husserl se refiere en *Filosofía primera*. Señala que con anterioridad al giro trascendental hay dos niveles en la existencia personal según que se haya efectuado o no una toma de conciencia de sí mismo, una autocrítica y un autogobierno éticos, cuya intención se orienta a “una crítica universal y a una autoconfiguración que se ha de efectuar a partir de las fuentes de la verdad y la autenticidad (*Echtheit*), o sea la configuración de una vida nueva y verdadera”, es decir, una “autorregulación ética”.⁷ Es preciso mencionar que la autorregulación de la vida según normas es también el fenómeno que se halla en la base de las reflexiones de Husserl sobre la vocación (*Beruf*) e incluso sobre la elección de una profesión.

La emergencia de la conciencia ética equivale al momento de autodeterminación al que Husserl ha considerado un fenómeno “maravilloso” (*wunderbar*). Ahora bien, aunque dicho momento es fundamental y fundante, el telos ético es que la conciencia ética actual dé lugar a un hábito o inclinación a decidirse de un modo particular.⁸ Por este motivo, el tercer nivel en el que Walton pone énfasis es el de la disposición ética (*Gesinnung*). Este es el nivel en el que la conciencia ética se convierte en una habitualidad o estilo de vida. Se trata de la inclinación o un hábito a decidirse de manera racional. Esto significa imprimir a la vida una nueva estructura, la estructura de una vida que se ajusta habitualmente al deber.⁹ Los siguientes niveles identificados por Walton son también desarrollados por Husserl en el texto “Valor de la vida”. El cuarto nivel es la condición de “estar en paz consigo mismo” o “conformidad consigo mismo” (*Selbstzufriedenheit*). La conformidad consigo mismo consiste en la conformidad con el esfuerzo por haber hecho lo mejor que permite el campo práctico, independientemente del resultado exitoso de las acciones. Se trata, en otras palabras, de la posibilidad de alcanzar una “coincidencia consigo mismo”.

Walton subraya, siguiendo a Husserl, que la conformidad consigo mismo representa un nivel intermedio respecto de la felicidad o bienaventuranza (*Glückseligkeit*),¹⁰ estadio que constituye el término final de la teleología ética. La conformidad consigo mismo constituye “el correlato de la vida personal mejor posible a partir de la disposición de querer lo mejor posible y obrar de acuerdo con las mayores fuerzas –es el centro de la felicidad. Por tanto, sin conformidad consigo mismo, no hay felicidad”.¹¹ Esto es, la conformidad con el propio obrar es condición de posibilidad de la felicidad, pero esta última supone algo más, pues sin alcanzar la meta que se propone el hombre no es aún

7. Husserl, E., *Erste Philosophie. Zweiter Teil. Theorie der phänomenologischen Reduktion (1923/1924)*, Boehm, R. (Ed.), Husserliana VIII, Martinus Nijhoff, 1959, 154 s.

8. Cf. Husserl, E., *Grenzprobleme der Phänomenologie. Texte aus dem Nachlass 1908-1937*, Sowa, R. (Ed.), Husserliana XLII, Dordrecht/Heidelberg/New York/Londres, Springer, 2014, pp. 305-306.

9. Es interesante señalar que este aspecto acerca a Husserl a la ética aristotélica de la virtud y a las virtudes éticas centradas en el desarrollo de una habitualidad ética personal.

10. Cf. Walton, R., *Intencionalidad y horizonticidad*, Bogotá, Aula de Humanidades, 2015, pp. 280-281.

11. Husserl, E., *Grenzprobleme der Phänomenologie, op. cit.*, p. 322

un hombre feliz. Walton explica que cuando el resultado de la acción no es “exitoso” a pesar de los esfuerzos, el sujeto puede tener la autosatisfacción de haber alcanzado la coincidencia consigo mismo, pero se trata en este caso de un bien inferior al previsto por la acción. Así, la felicidad no se presenta nunca en ausencia de la conformidad consigo mismo, pero implica también la conformidad con mis dotes naturales, con mi salud, conformidad con el mundo circundante y con el mundo como mi campo de acción.¹² En este punto es preciso detenerse: mientras que la conformidad consigo mismo es un fenómeno individual, en la medida en que concierne a la concordancia entre mis metas y mis acciones (la auto-satisfacción), la concepción husserliana de la felicidad trae consigo el pasaje hacia una perspectiva ética comunitaria, más precisamente, constituye el punto en el que Husserl expresa el nexo entre el desarrollo ético individual y el desarrollo ético intersubjetivo. Para describir este entrelazamiento entre la realización ética individual e intersubjetiva, Walton hace referencia frecuentemente a un importante pasaje del texto “El valor de la vida” donde Husserl afirma que “solo puedo ser completamente feliz si la humanidad como un todo puede serlo”.¹³ En este sentido, el ideal ético de una vida feliz no se identifica de ningún modo con la permanencia en una satisfacción individual que excluye la felicidad de los otros sujetos. La concepción husserliana de la felicidad pone de manifiesto que la ética no concierne solo a la vida individual sino a la responsabilidad de cada individuo por todos los individuos. Que el punto de partida del devenir ético sea el despertar ético de los sujetos singulares no contradice el hecho de que el ideal de vida en la forma de la auténtica humanidad, en la comunidad auténticamente ética, es un ideal intersubjetivo, es decir, que la autoconfiguración de mi vida como vida ética es una con la configuración de la vida ética de los otros. Walton expresa esto del siguiente modo:

Por tanto, el horizonte ético atañe también al horizonte intersubjetivo. El mundo circundante es un mundo de personas en el que no vivimos meramente uno-junto-a-otro, sino que tejemos un entramado o uno-en-otro (*Ineinander*) de manera que nos determinamos unos a otros procurando que nuestra intervención, según el obrar mejor posible de cada uno, “permita hacer tanto bien que ningún otro mundo circundante permite hacer algo de mayor valor”. La unidad y la concordia entre todos los miembros de la comunidad se ha de alcanzar en el perfeccionamiento de nosotros mismos a través del efecto de otros sobre nosotros y en el perfeccionamiento de los otros a través de nuestro efecto retroactivo sobre ellos.¹⁴

En sus trabajos sobre la ética de Husserl, Walton pone especial énfasis en esta concepción de la felicidad como ideal intersubjetivo. Su alusión a la felicidad como concepto ético que, con pocas excepciones,¹⁵ no ha sido un tema muy estudiado en la exégesis de la ética

12. Cf. Walton, R., *Intencionalidad y horizonticidad*, op. cit., p. 281.

13. Husserl, E., *Grenzprobleme der Phänomenologie*, op. cit., p. 332.

14. Walton, R., *Intencionalidad y horizonticidad*, op. cit., pp. 281-282.

15. Cf. Drummond, J., “Self-responsibility and Eudaimonia”, en Ierna, C. et al. (Eds.), *Philosophy, Phenomenology, Sciences. Essays in Commemoration of Edmund Husserl*, Dordrecht, Springer, 2010, pp. 441-460; Cavallaro, M & Heffernan, G., “From Happiness to Blessedness. Husserl on Eudaimonia, Virtue

husserliana, es relevante en la medida en que expresa el entrelazamiento entre el deber ético individual y el deber ético comunitario, que para Husserl constituye el ideal de todo desarrollo propiamente ético y culmina en la comunidad del amor (tema al que Walton también ha dedicado trabajos).

En esta presentación de la teleología del desarrollo ético según niveles, y con la finalidad de expresar el aspecto comunitario al que apunta el ideal ético, Walton incorpora su interpretación de la ampliación de la concepción husserliana del imperativo categórico. En efecto, Husserl se refiere a un imperativo categórico comunitario al que se somete la subjetividad colectiva, y señala que este imperativo comunitario abarca a los imperativos individuales otorgándoles un contenido más concreto e impregnando a la vida ética individual de un valor que de otro modo nunca podría alcanzar. La interpretación de Walton se sustenta en varios textos de Husserl, por ejemplo, en el siguiente texto de Husserliana XXVII:

Así como el hombre individual singular tiene su telos innato, una idea innata infinita, que despierta su “verdadero” yo y su vida verdadera, aun si lo hace de manera vaga, constituye el imperativo categórico de la totalidad de su vida, en la disposición firme de impregnar su vida de una nueva forma, la forma de la vida debida y justificada, o también la de una vida en la forma de la realización de la idea categórica, a saber, a través de una voluntad consciente (centramiento de la voluntad en la idea del imperativo categórico), así para una humanidad operante en la unidad fluyente de una comunidad y una vida cultural. Tiene en sí innata la idea de una humanidad auténtica, de una vida comunitaria auténtica, que se convierte en conciencia comunitaria, en imperativo categórico comunitario. Ambas ideas, la del sujeto singular y la de la subjetividad comunitaria están en estrecha relación, en la medida en que el sujeto singular sólo puede vivir en comunidad y pertenece a su imperativo categórico ser miembro de una comunidad de modo correcto, y por otro lado, el imperativo comunitario abarca en sí el imperativo individual, en virtud de que es ya célula singular de la comunidad y su vida es parte de la vida comunitaria.¹⁶

Así, imperativo individual e imperativo comunitario, realización individual y realización intersubjetiva no constituyen ideales opuestos sino dimensiones de un mismo ideal que contiene en germen a ambos. Si bien esta breve presentación no agota las extensas reflexiones de Walton sobre la temática en cuestión, el modo en que Walton presenta la ética de Husserl a partir de este desarrollo progresivo permite apreciar las ventajas de su interpretación. Al tomar como eje articulador la teleología y las distintas dimensiones del horizonte ético, Walton delinea un panorama de la ética de Husserl como un entramado en el que los distintos aspectos se explicitan progresivamente mediante complementaciones

and The Best Life, *Horizon*, 8, 2, 2019, pp. 353-388 y Crespo, M., “Fenomenología y Eudaimonia. La búsqueda racional de la felicidad en Edmund Husserl”, *Scio. Revista de Filosofía*, 16. 2019, pp. 21-40.

16. Husserl, E., *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, Sepp, H. R & Nenon, T (Eds.), Husserliana XXVII, Dordrecht/Boston/Londres, Kluwer Academic Publishers, 1989, p. 337.

y ampliaciones siguiendo la estructura de la implicación. Dicha presentación continúa en la línea de sus investigaciones sobre la temática del horizonte al que ha dedicado su vida.

3. Implicancias y relevancia de la interpretación de Walton de la ética husserliana a partir de la sistematización en niveles

Luego de esta presentación, quisiera reflexionar nuevamente sobre el valor de la interpretación del Profesor Walton como lectura general de la ética husserliana y mencionar sus ventajas respecto de otros abordajes del tema. Como mencioné al comienzo, Walton no presenta la ética husserliana a partir de sus rupturas, sino a partir de sus continuidades. Este es un punto muy relevante que caracteriza, en general, los análisis de Walton sobre la fenomenología husserliana, no solo aquellos relacionados con la ética. En el caso de la ética husserliana la interpretación de Walton es especialmente original y significativa. Según una versión difundida de la ética husserliana -especialmente en el mundo anglosajón-, existiría un quiebre casi radical entre sus reflexiones de la primera década del siglo XX, que giran en torno a la axiología y la práctica formal, y sus reflexiones de las décadas de 1920 y 1930 centradas en la noción de persona, personalidad ética, el desarrollo moral y personal, el amor y la teleología. De acuerdo con estas interpretaciones, mientras que el primer periodo sería “racionalista” el segundo periodo tendría un carácter “emocionalista” o incluso “irracionalista”. Así, según esta interpretación tradicional, los periodos tempranos y tardíos estarían no solo en tensión sino en directa contradicción.¹⁷ Si bien no puedo detenerme en este punto extensamente, es notable que gran parte de las interpretaciones canónicas que se presentan como bibliografía introductoria a la ética de Husserl presentan la ética de Husserl a partir de una serie de dicotomías y oposiciones de las que quedan presas y que podrían resumirse en la siguiente lista: racionalismo vs. emocionalismo (o ética de la razón vs. ética del amor); deontología vs. teleología; ética individual (concordancia consigo mismo) vs. ética comunitaria (concordancia intersubjetiva); ética universalista vs. ética de la situación; ética centrada en la acción vs. ética centrada en el horizonte vital total; ética de la felicidad vs. ética del deber; ética antigua de tipo aristotélico vs. ética moderna de tipo kantiano, etcétera. Cabe mencionar que Walton no ignora las diferencias de intereses que primaron en los distintos periodos de la ética husserliana e incluso en sus trabajos se ocupa también de explicitar estos desplazamientos.¹⁸ Es innegable que el pensamiento de Husserl recorre un camino que atraviesa varios cambios importantes, la mayoría de ellos ligados a reelaboraciones metodológicas que van más allá de la ética. Entre ellos, como es señalado en todas las introducciones a la ética husserliana, a partir de los años ‘20 Husserl profundiza la noción de persona y, con ello, permite dar cuenta de la emergencia de la personalidad ética con una profundidad que se encontraba ausente en los primeros cursos. Asimismo, enfatiza la concepción teleológica de la vida ética como una totalidad regulada por un ideal de perfeccionamiento gradual,

17. Cf. por ejemplo, los trabajos citados en la nota 2.

18. Cf. por ejemplo, Walton, R., “Ética de la razón pura y ética de la mejor vida posible”, *Anuario de filosofía jurídica y social*, Vol. 24, 2004, pp. 63-81.

que comienza con la posibilidad del hombre de auto-determinarse, de dar una regla o estilo a su desarrollo. Gracias a la incorporación de la perspectiva genética, que indaga el origen de las efectuaciones subjetivas y da cuenta de la emergencia del yo personal en un proceso de sedimentaciones, habitualidades, y motivaciones, cobran cada vez más peso las cuestiones de las tradiciones, la intersubjetividad y la teleología final del desarrollo ético, que para Husserl tiene un carácter fundamentalmente comunitario. Sin embargo, el panorama que traza Walton de la ética husserliana nunca se caracteriza por resaltar incongruencias sino por poner de manifiesto la complejidad y la estratificación de temas y problemas. Como se puede observar en la presentación anterior, en su articulación de niveles Walton incorpora los distintos momentos de un desarrollo progresivo hacia ideas de la razón y la realización de la autonomía práctica. Así, se puede observar el encadenamiento del momento reflexivo, con el compromiso valorativo emocional que implica la vocación y el desarrollo de una habitualidad ética. Los momentos activos y pasivos, las tomas de posición activas y la sedimentación en un habitualidad son precisamente *momentos* de tal desarrollo. Así, la reflexión no es incompatible con la disposición ética (lo cual podría llevarnos a concluir que hay en Husserl una ética de la virtud y una ética kantiana de la razón como dos posiciones opuestas) sino momentos de un mismo fenómeno: el devenir ético del sujeto que valora, que decide, que aspira a la autopreservación y que, al mismo tiempo, encuentra su realización auténtica en la vida en comunidad. La consideración teleológica de Walton queda de manifiesto en el siguiente texto de *Intencionalidad y horizonticidad*:

Se da en el plano de la razón práctica una situación análoga a la que Husserl describe respecto de la razón teórica, esto es, que el darse más adecuado posible de un objeto de acuerdo con la mejor situación perceptiva constituye una aproximación al darse total del objeto concebido como idea en sentido kantiano. Con otras palabras, la realización de lo mejor posible es siempre una realización parcial que implica una teleología orientada hacia ideas.¹⁹

Esta visión permite comprender la ética husserliana desde una perspectiva más interesante que la que nos ofrece la distinción tajante en periodos con intereses opuestos. En este sentido, los trabajos de Walton anticiparon hace ya varios años la tendencia que ha surgido actualmente a considerar la ética de Husserl a la luz de sus continuidades y no de sus rupturas.²⁰ Un ejemplo a partir del cual se puede observar el carácter continuista de la lectura de Walton es el análisis que realiza del imperativo categórico husserliano. El imperativo categórico es uno de los temas que se ha considerado usualmente como

19. Walton, R., *Intencionalidad y horizonticidad*, op. cit., p. 286.

20. Uno de los trabajos recientes que desafía críticamente la visión rupturista de la ética husserliana es el de Rinofner-Kreidl, quien muestra que el concepto de “deber absoluto”, tradicionalmente identificado con la ética tardía de Husserl, se encuentra presente ya desde los escritos tempranos con distintos sentidos. Cf. Rinofner-Kreidl, S., “Husserl’s Concept of the Absolute Ought: Implications for Ethics and Value Theory”, en Cavallaro, M. & Heffernan, G. (Eds.), *The Existential Husserl. A Collection of Critical Essays*, Cham, Springer, 2022.

propio exclusivamente de la ética temprana de Husserl. Desde sus primeras reflexiones sobre este tema, Walton no habla de “abandono” del imperativo sino de una “ampliación del imperativo” que implica una “ampliación de los horizontes prácticos”. Esto se puede observar especialmente en un artículo titulado “Imperativo categórico y *kairos* en la ética de Husserl” en el que Walton desarrolla un aspecto central de la toma de decisión considerada desde la perspectiva teleológica: su dimensión temporal. De acuerdo con el Profesor Walton, en la década de 1920 Husserl comienza a profundizar su concepción tomando en cuenta nuevos aspectos, por ejemplo, los que surgen en las situaciones concretas en las que el sujeto se enfrenta a una toma de decisión. Esto incluye las condiciones de posibilidad prácticas, la configuración del entorno, los valores personales -la identidad práctica personal- y el amor. En palabras de Walton:

No hay un abandono del imperativo categórico sino más bien, desde el punto de vista de la práctica material, una subordinación extrema a los valores del amor, y, desde el punto de vista de la práctica formal, un mayor énfasis en la máxima realización de lo solo parcialmente alcanzado como una idea inalcanzable en sentido kantiano.²¹

Walton resume el cambio que atraviesa la formulación husserliana del imperativo al afirmar que “el imperativo categórico se transforma en la exigencia de obrar de acuerdo con ideas-metas” y señala que “esta concepción teleológica se afirma a lo largo del desarrollo de la fenomenología de Husserl”.²² Esta concepción teleológica se asienta en una consideración del rol de la estructura de horizonte en el momento de la acción, pues es lo que permite explicar tanto la apertura hacia ideas de la razón como la determinación de las posibilidades actuales. Este es un aspecto importante si consideramos que uno de los desafíos y, a su vez, uno de los aspectos más interesantes de la ética husserliana es el modo en que sitúa al sujeto en la tensión entre sus circunstancias concretas y las normas de la razón práctica que exigen realizar “lo mejor”. Walton da cuenta de esta tensión entre *factum* e ideal mediante la noción de horizonte: “Mientras que la estructura de determinación de la horizonticidad permite explicitar el imperativo categórico a través de la delimitación de las posibilidades que se han de tener en cuenta, su indeterminación o apertura proporciona un fundamento para la extrapolación de ideas que regulan una teleología”.²³ Así, apelando a la teleología y a la noción de horizonte Walton ofrece una interpretación de la emergencia de la autoconciencia ética no solo como una relación de corte o quiebre sino como un proceso gradual de esfuerzo y aspiración hacia la libertad, la autodeterminación y la racionalidad práctica.

21. Walton, R., “Imperativo categórico y *kairos* en la ética de Husserl”, *Tópicos*, 11, 2003, p. 15.

22. Walton, R., *Intencionalidad y horizonticidad*, *op. cit.*, pp. 286; 287.

23. *Ibid.*, p. 287.

Conclusión

La lectura que realiza Walton de la ética de Husserl es producto de una mirada omniabarcadora y de una comprensión profunda del espíritu de la fenomenología husserliana, y es esta intelección lo que le permite ver como momentos de un proyecto filosófico total lo que otros intérpretes han considerado como rupturas e inconsistencias. Sin dudas, su comprensión del rol de los conceptos claves de la fenomenología, especialmente de la noción de horizonte, le ha permitido contemplar los resultados de la fenomenología husserliana más temprana y los resultados tardíos como explicitaciones parciales de un núcleo implícito contenido en ellos pero aún no desvelado. Esta mirada compleja del entramado o “uno en otro” y de la estructura de estratificación y niveles que articula las distintas dimensiones de la filosofía husserliana es quizás el legado máspreciado del Profesor Walton para quienes tenemos la fortuna de ser sus estudiantes.

Me permito finalizar este trabajo con una referencia a mi propia relación con la ética husserliana a partir de la guía del Profesor Walton. Mi primer acercamiento al pensamiento ético de Husserl tuvo lugar en 2010. Hasta ese momento estaba familiarizada con los conceptos de la fenomenología husserliana presentados en las materias “Gnoseología” (2005) y “Problemas de gnoseología” (2007) de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y con las clases extracurriculares que generosamente nos impartió a algunos de sus estudiantes los días miércoles cada dos semanas en el cuarto piso de la Facultad por iniciativa de Andrés Osswald. No intuía hasta alrededor del año 2010 que Husserl pudiera haberse referido a temas como la felicidad, el amor, la vocación e incluso al sentido de la vida. Uno de mis primeros encuentros con la ética husserliana fue a través de este esquema de niveles de desarrollo ético articulado por el Prof. Walton a partir de la por entonces reciente publicación del texto “El valor de la vida”, que luego se convirtió en el eje de mi tesis de doctorado. La conciencia ética, decía el Profesor Walton en el primer texto que leí, tiene grados y niveles de desarrollo y ellos deben ser comprendidos teleológicamente, escalonados por relaciones de motivación y apuntando teleológicamente desde la autoconciencia individual hacia la conformación de la comunidad del amor. Walton hablaba de la extensión del imperativo categórico individual en un imperativo de carácter comunitario y todo ello debía entenderse de modo escalonado en la forma de la implicación, del “y así sucesivamente”. Intrigada por comprender cómo esto efectivamente tiene lugar en la forma de la explicitación, de la horizonticidad y la gradualidad, comenzó mi investigación sobre la ética husserliana. Si bien el Profesor Walton puso ante mis ojos este esquema horízontico en el año 2010, y es este esquema el que me permitió articular en sus inicios mi investigación doctoral, posiblemente recién al finalizar el doctorado pude comprender su verdadero alcance y profundidad. E incluso luego de tener acceso a la multiplicidad de bibliografía secundaria sobre la ética de Husserl que se publicó en los últimos años, nunca me sentí tan cerca de comprender la filosofía husserliana como a través de sus trabajos y de las discusiones con él. Este es el motivo por el cual elegí compartir en esta ocasión de homenaje mis reflexiones sobre este tema.

Bibliografía

- Cavallaro, M & Heffernan, G., “From Happiness to Blessedness. Husserl on Eudaimonia, Virtue and The Best Life”, *Horizon*, 8, (2), 2019, pp. 353-38.
- Crespo, M., “Fenomenología y Eudaimonia. La búsqueda racional de la felicidad en Edmund Husserl”, *Scio. Revista de Filosofía*, 16, 2019, pp. 21-40.
- Drummond, J., “Self-responsibility and Eudaimonia”, en Ierna, C. (Ed.), *Philosophy, Phenomenology, Sciences. Essays in Commemoration of Edmund Husserl*, Dordrecht, Springer, 2010, pp. 441-460.
- Husserl, E., *Erste Philosophie. Zweiter Teil. Theorie der phänomenologischen Reduktion (1923/1924)*, Boehm, R. (Ed.), Husserliana VIII, Martinus Nijhoff, 1959.
- Husserl, E., *Vorlesungen über Ethik und Wertlehre 1908-1914*, Melle, U. (Ed.), Husserliana XXXVIII, Dordrecht/Boston/Londres, Kluwer Academic Publishers, 1988.
- Husserl, E., *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, Sepp, H. R & Nenon, T (Eds.), Husserliana XXVII, Dordrecht/Boston/Londres, Kluwer Academic Publishers, 1989.
- Husserl, E., *Einleitung in die Ethik. Vorlesungen Sommersemester 1920-1924*, Peucker, H. (Ed.), Husserliana XXXVII, Dordrecht/Boston/Londres, Kluwer Academic Publishers, 2004.
- Husserl, E., *Grenzprobleme der Phänomenologie. Texte aus dem Nachlass 1908-1937*, Sowa, R. (Ed.), Husserliana XLII, Dordrecht/Heidelberg/New York/Londres, Springer, 2014.
- Husserl, E., “Valor de la vida. Valor del mundo. Moralidad (virtud) y felicidad”, Iribarne, J. (Trad.), *Acta fenomenológica latinoamericana*, Vol. III, 2009, pp. 798-799.
- Husserl, E., *Renovación del hombre y de la cultura*. Serrano de Haro, A. (Trad.), Barcelona, Anthropos, 2012.
- Iribarne, J., *De la ética a la metafísica. En la perspectiva del pensamiento de Edmund Husserl*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2007.
- Loidolt, S., “Husserl und das Faktum der praktischen Vernunft: Phänomenologische Ansprüche an eine philosophische Ethik”, en Ierna, C., Jacobs, H., & Mattens, F., (Eds.), *Philosophy, Phenomenology, Sciences. Essays in Commemoration of Edmund Husserl*, Dordrecht, Springer, 2010, pp. 483–503.
- Melle, U., “Edmund Husserl: From Reason to Love”, en Drummond, J y Embree, L., (Eds.), *Phenomenological Approaches to Moral Philosophy*, Dordrecht/Boston/London, Kluwer Academic Publishers, 2002, pp. 229-248.
- Melle, U., “The Development of Husserl’s Ethics”, *Études Phénoménologiques*, 13–14, 1991, pp. 115–135.
- Melle, U., “Husserl’s Personalist Ethics”, *Husserl Studies*, 23, 2007, pp. 1–15.
- Peucker, H., “From logic to the person: an introduction to Edmund Husserl’s ethics”, *The Review of Methaphysics*, 62, 2008, pp. 307-325.

- Peucker, H., “Husserls Ethik zwischen Formalismus und Subjektivismus”, en *Die Aktualität Edmund Husserls*, Mayer, V., Erhard, C., y Scherini, M., (Eds.), Freiburg and Munich, Karl Alber, 2011, pp. 278–298.
- Rinofner-Kreidl, S., “Husserl’s Concept of the Absolute Ought: Implications for Ethics and Value Theory”, en Cavallaro, M. & Heffernan, G. (Eds.), *The Existential Husserl. A Collection of Critical Essays*, Cham, Springer, 2022.
- Walton, R., “La oposición unidad-multiplicidad como hilo conductor para el análisis de la intencionalidad”, en *El fenómeno y sus configuraciones*, Buenos Aires, Almagesto, 1993.
- Walton, R., *Intencionalidad y horizonticidad*, Bogotá, Aula de Humanidades, 2015.
- Walton, R., “Imperativo categórico y kairós en la ética de Husserl”, *Tópicos*, 11, 2003, pp. 5-21.
- Walton, R., “Levels and Figures in Phenomenological Analysis”, *Southern Journal of Philosophy*, 50 (2), 2012, pp. 285-294.
- Walton, R., “El núcleo ético de los temas filosóficos capitales”, *Investigaciones fenomenológicas-Escritos de Filosofía*, 3, 2015, pp. 379-395.
- Walton, R., “Selfpreservation and Teleology in Monadic History”. Ponencia presentada en la Research Summer School in Genetic Phenomenology, Academia Polaca de Ciencias, Varsovia, 2 de Septiembre de 2019 (inédito).
- Walton, R., “La razón práctica como saber y como crítica”, *Anuario Colombiano de Fenomenología*, Vol. IV, 2010, pp. 222-241.
- Walton, R., “Ética de la razón pura y ética de la mejor vida posible”, *Anuario de filosofía jurídica y social*, Vol. 24, 2004, pp. 63-81.